

memoria de San Pedro de Arbues, sino embiarnos vn escudo, que nos preserve del golpe de la pestilencia, que por tantos caminos puede venir à esta Ciudad, y que por tantos la están llamando nuestras culpas, para que llegue? Demos à Dios rendidas gracias, porque nos dió este escudo en esta ocasion.

N. 20. Pero advirtamos que nos le dió como escudo, y el escudo no defiende, ni preserva del golpe al que está ocioso, sino al que le mueve, y se mueve, para preservarle: *Si desideres fuerimus* (dize San Juan Chrysostomo) *nemo nos iuvare poterit*. No pienses (Catholico) que con solo tener à nuestro Santo por Abogado, bastará para librarte de la indignacion de Dios en vna peste: es menester que muevas el escudo, y te muevas: Es menester, digo, que con el Santo concurras tu fee, tu amor, tu penitencia, tus obras fantasmáticas, para experimentar con seguridad la eficacia de su poderosa intercesion. Ea, gloríese la Iglesia de tener en S. Pedro de Arbues escudo para su fee, escudo para el Santo Tribunal, y escudo para todos sus hijos los Catholicos. Espere la Iglesia toda, de su interces-

Simil
Chryf. lo.
2. in 1.
Tijal.



cion los aumentos; la Fè su dilatacion; este Tribunal Sagrado, frutos copiosos en la reduccion de las almas; y esperemos todos, concurriendo con nuestro Santo el remedio en las aflicciones que nos cercan, y nos amenazan. Y pues entond nuestra Sento, quando recibió las heridas, aquel Sagrado Cantico de las Divinas alabanzas: acompañele, concurriendo nuestra devocion, para dezir: Loado sea Jesu Christo, que crió vn espíritu tan cabal, para exemplar Sagrado de los Ministros de este Santo Tribunal de la Catholica Fè. Sea loado Jesu Christo, que nos concedió el especial beneficio de hazernos partícipes de su Fè Santa; y porque nos dió este Tribunal, para conservarnos libres de los errores. Entonen repetidas vezes nuestros corazones agradecidos el Cantico Sagrado del amor, y salgan ecos de lo intimo que repitan: viva Jesus, viva su Fè, viva el Santo Tribunal que la conserva, viva el amor de Jesus, viva en nosotros su gracia, para vivir en compañía de nuestro Santo en la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON XXV. Y SEGUNDO DE EL INCLITO

MARTYR

S. PEDRO DE ARBUES, INQUISIDOR, AL SANTO TRIBUNAL DE GRANADA, año de 1680.

Nolite timere eos qui occidunt corpus, &c. Math. 10.

SALVACION.

N. 1



Ara significar los antiguos Athenienses à la Sabiduria, con sus excelencias, y propiedades, pintaban (dize Roberto Holcor) à vna Venerable Señora, re-

gioso: de vn Canonigo, con vida de Anachoreta: de vn Inquisidor, con vida de Inquisidor: y de vn Martyr esclarecido (pronuncie su nombre nuestra veneracion) del Inviçitissimo defensor de nuestra Santa Fè Catholica, San Pedro de Arbues, à cuyas gloriosas memorias confagra oy sus afectos la devocion deste Santo Tribunal: No se que se hallara mas ajustada pintura, entre las que nos dexaron los Antiguos, para significar la gloria esencial, y la que oy recibe accidental nuestro Santo.

Holcor. l. 8.
94. in Sap.

costada en vna litera, ò silla cancelada, segun el estilo de algunos poderosos. A esta llevaban quatro personages, que no solo la exaltaban, sino que manifestaban al mundo las excelencias de la sabiduria. *Lecticam sapientie quatuor persona portabant.* Y aun si queremos saber los nombres de estas personas, se llamaban (dize Holcor) las dos primeras: *Amor, & labor*: amor, y trabajo; y las otras dos: *Cura, & vigilia*, cuydado; y vigilancia. Admirable simbolo por cierto, para denotar que el verdadero descanso está en la sabiduria, y que esta no se adquiere entre los tumultos, y turbaciones: como tambien para mostrar, que quien exalta, y dà conoçer à la sabiduria son, el amor, y el trabajo, el cuydado, y la vigilancia. Pero si quisiésemos formar vn simbolo muy proprio de la sabiduria, excelencias, y virtudes de vn Colegial Mayor, con vida de Reli-

Porque si en el simbolo de los Athenienses debió la sabiduria el descanso de su Silla, al amor, al trabajo, al cuydado, y la vigilancia: San Pedro de Arbues consiguió la silla del descanso eterno, que oy goza, con la *vigilancia* sobre sus pasiones, quando Colegial: con el *cuydado* en adquirir virtudes, quando Canonigo: con el *trabajo* de sus tareas Apostolicas; quando Inquisidor: y con el *amor* finisimo de Jesu Christo; quando dió gustoso la vida por su Religion, y su Fè: *Amor, & labor, cura, & vigilia*. Esta es la gloria esencial que consiguió nuestro Santo, con sus gran-

N. 23

des merecimientos; pero tambien se ve en el symbolo, la accidental que oy recibe con esta celebridad, que le dedica este Tribunal Sagrado. No eran quatro los Personages que exaltaban, y manifestaban al mundo la silla, y descanso de la sabiduria? Pues levante los ojos la veneracion azia aquel Sagrado Solio, y hallará el mismo numero de Atlantes de la Iglesia dedicados a sustentar firme la Silla de S. Pedro. Dilate la vista por esse autorizado concurso, y hallará reducidos los Ministros, y ministerios del Santo Tribunal, a amor, y trabajo, a cuidado, y vigilancia.

N. 3. Mas porque no es bien que corra libre mi afectuoso discurso: veamos mas Sagrado symbolo de este Santo Tribunal. Compara Jesu Christo S. N. a su Iglesia, su Religion, y su Fè Santa, a vna red. que despues de echarla en el mar, la facan a la ribera los pescadores: *Simile est Regnum Cælorum sagenamissæ in mare.* La Iglesia red? Si, yá porque (como dize Haymon) mientras está en el mar de este mundo, se hallan en ella buenos, y malos pezes, justos, y pecadores: *Ex omni genere piscium;* yá porque (como dize S. Paschasio) en cumplendose el numero de los predestinados, se acabará su estado militante: *Quam cum impleta esse eductens;* y yá, porque (como dize San Chriostomo) en sacando la red, en el dia del vniversal juicio se han de apartar los malos pezes de entre los buenos: *Separabunt malos de medio iustorum.* Bien está: y quien ha de cuydar de esta red? Yá se ve que los Apostoles, dize S. Gregorio: que por esto los primeros que eligió el Señor fueron Pescadores, para que en su exercicio material, viesse el espiritual, a que los llamaba: *Faciam vos fieri piscatores hominum.*

N. 4. Pues aora, Observad(Fieles) los exercicios que tuvieron con las redes los Apostoles. Leanse con cuidado todos los Evangelistas, y se hallará fueron quatro. En San Matheo, con quien concuerda S. Marcos, hallareis a vnos echando la red al mar: *Mittentes rete in mare;* despues a otros, reparando la red, para que no tenga rotura: *Resicientes;* S. Marcos: *Componentes retia;* en S. Lucas hallareis que lavaban la red, para que estuviesse limpia: *Lavabant retia;* y en

Greg. hom. 12. in Evang

Math. 4.

N. 4.

Math. 4. Marc. 1. Luc. 5. Iohn. 21.

S. Juan hallareis que sacaban llena de pezes la red: *Trahentes rete piscium.* No ay más; noni se hallaran en todo el Evangelio, sino estos quatro exercicios: echar la red, traer la red, reparar la red, y levantar la red. Y quantos son los exercicios de este Santo Tribunal? Notefe bien, que todos se reducen a quatro: a atraer, y combidar a los infieles a la verdadera Religion: a reducirlos, y recibirlos quando vienen: a procurar se conserve entera la Fè de los Catholicos: y a reformar, y purificar las costumbres. O valgame Dios, y que ajustados vienen a los de los Apostoles! Qué es combidar a los infieles, sino echad la red? *Mittentes rete.* Qué es recibirlos quando vienen, sino atraer la red? *Trahentes rete.* Qué es conservar la Fè entera sin rotura, sino reparar la red? *Resicientes retia.* Y qué es purificar las costumbres, sino lavar la red? *Lavabant retia.*

N. 5. Veis yá (Catholicos) el symbolo Apostolico del Santo Tribunal? Juntemos este con el de los Athenienses. Aquel se componia de quatro nombres: amor, trabajo, cuidado, y vigilancia; este se compone de quatro verbos: echar la red, atraerla, repararla, y purificarla. Aplicar a cada verbo su nombre; y hallareis que el *echar la red,* para combidar a los infieles, es con amor: el *atraerla,* para reducirlos, y recibirlos, es con inmenso trabajo: el *repararla,* para conservar la Fè sin rotura, es con incesante cuidado: y el *lavarla,* para purificar las costumbres, es con perpetua *vigilancia.* Ea, pues, si allá vimos que aquellos quatro Personages se dedicaban a exaltar, y manifestar al mundo la Silla, y descanso de la sabiduria: aqui vemos que los quatro que atiende nuestra veneracion, y los quatro ministerios que componen todo el Santo Tribunal, se dedican oy a exaltar, y publicar al mundo, la sabiduria, las virtudes, las excelencias, y glorias del invictissimo Inquisidor, y Martyr San Pedro de Arbues; No nos detengamos mas, sin atenderlas; sino ayudadme (Fieles) a conseguir la gracia, para el acierto: *Ave Maria, &c.*

)) 111 (

Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere. Math. 10.

§. I.

San Pedro de Arbues, piedra fundamental quadrada, con firmeza en todas ocasiones.

N. 6. **C**ontra el temor mundano que obliga a perder a Dios, por no perder algun terreno bien, o por no padecer algun mal temporal, viene oy Jesu Christo N. S. en el Evangelio, armando a los Apostoles, y Ministros Apostolicos. Discipulos míos (dize) no querais temer, ni temais, a los que quitan la fragil vida del cuerpo: *Nolite timere eos, qui occidunt corpus.* Quiere su Magestad (dize el Angelico Doctor) que nada de este mundo les sea impedimento, para que los suyos cumplan con las obligaciones de su oficio: *Vi propter aliquid non desistant ab executione officij.* Quiere (dize S. Anacleto) que el Ministro Apostolico sea constante, porque está fundado sobre piedra firme: *Docet debere esse constantem: quia est fundatus supra petram.* Infierese bien de este principio Evangelico. Luego el Ministro que fue siempre piedra constante, no es facil que sea derribado, y vencido del temor, para faltar a la obligacion de su oficio.

O gloriosissimo Martyr de Jesu Christo, N. 7. San Pedro de Arbues! No fue acaso que te pusiesen en la fuente Sagrada del Bautismo el nombre de Pedro, o piedra, para que fuese anuncio dichoso de tu constancia. Fuiсте piedra constante; pero quando no lo fuiste? Llegad (Fieles) a ver empezar la fabrica de aquel magestuoso Templo de Salomon. Qué hermosa variedad de piedras se descubre en aquel campo! pero entre todas, elige el Rey pacifico vnas grandes, preciosas, para fundamento del Templo, y ordena que los Artifices las labren; mas con advertencia, que han de tener forma quadrada: *Præcepit rex, ut tollerent lapides grandes, lapides pretiosos, in fundamentum Templi, & quadrarent eos.* Supongamos aqui la comun alegoria, de que este Templo fue sombra del Templo de la

D. Tho. 10. Math. 10

Ancl. 1. 1. 1.

N. 7.

3. Reg. 5.

Iglesia, que edificó el Salomon mejor Christo Jesus. Y en este sentido, se descubre sin violencia la eleccion de tres piedras fundamentales, grandes, y preciosas en tres Pedros: San Pedro, Apostol, en quien tuvo su primer fundamento nuestra Fè: San Pedro Martyr el de Verona, en quien tuvo nuevo apoyo la Catolica Religion: y San Pedro de Arbues, en quien se añanço su conservacion, y estabibilidad: *Lapides grandes, lapides pretiosos, in fundamentum Templi.*

Pregunto aora: por qué ha de tener forma quadrada la piedra de nuestro Santo? No aveis reparado (me dize S. Eucherio) que lo que tiene esta forma, siempre está firme, siempre está recto, en qualquiera parte que esté, y de qualquiera modo que lo pongan? *Bene lapides primo quadrati, ac sic in fundamento poni iubentur: quadratum namque omne quocunq; vertitur firmum stare consuevit.* Pues para que se conozea la firmeza, rectitud, y constancia de nuestro Santo, sea Pedro, que es piedra, y sea piedra fundamental, con forma quadrada, que siempre estuvo firme, sin que el temor de las adversidades de la vida, ni el combate de las ocasiones, ni aun el horror de la misma muerte pudieffen derribar su rectitud, su zelo, su Fè, y su amor a Jesu Christo: *Cui nimirum figuræ (concluye S. Eucherio) corda assimulantur Doctorum que ita in Fidei firmitate consistere didicerunt, ut nulla occurrentium rerum adverteritate, nec ipsa etiam sua morte, à sui status rectitudine possint inclinari.*

Veis (fieles) practicada en S. Pedro de Arbues la maxima de perfeccion, del Evangelio, contra el temor? *Nolite timere eos qui occidunt corpus.* Pues vamos individuando para nuestro exemplo, las ocasiones en que mostrò nuestro Santo esta constancia contra el temor mundano, que todas se reducen, al Colegio, al Canonicato, al Santo Oficio, y a la muerte. Atencion, que bien tenemos en todas que aprender, y que imitar.

N. 8.

Euch. 1. 8. in lib. Reg. c. 6.

Euch. ibi.

§. II.

San Pedro de Arbues, piedra quadrada, à quien no derribaron, la edad, y los peligros.

N. 9. Ved à nuestro Santo en el Colegio mayor de Bolonia, y en su Universidad, y concurso. O que combates tan fuertes! Aqui es donde derriba à muchos la edad; à otros tuercen de la rectitud las ocasiones peligrosas cõtra la pureza; otros se dexan inclinar al vicio, con el mal exemplo de la gente moza; y no menos suele derribar, y aun arrastrar el lucimiento de los actos de letras, el aplauso, y la estimacion. Pero N. S. ? Era Pedro, era piedra firme entre tantas baterias, y tan firme q no solo se conservò casto, y puro entre los peligros, humilde entre los lecimientos, modesto entre los aplausos: sino que à los mismos que pudieran arrastrarle con su mal exemplo à los vicios, los atraia à la virtud, y devocion con la suave eficacia de su exemplo. O idea admirable de Colegiales mayores.

N. 10. La piedra en el mar, saben todos que es simbolo de la constancia; porque combatida de las olas por todas partes, no se mueve. Pero observad mas. Ata à esta piedra el Marinero su Nave. Què es vèr de la fuerte que tira la Nave de la piedra? Vnos, y otros llegan à tomar la cuerda, para ayudar à tirar. Pero què sucede? Muda la piedra frio? Què es mudar? Antes trae à si à la Nave, y à los que tiraban de ella para llevarla. Con què diligencia? Solo con estarle firme. O Santo mio, Collegial! te pudieron arracer los mozos libres de la Vniversidad, y Colegio? Pero como, si eras piedra firme del mar? Oygamos para este punto à Moyses. Al referir la creacion del vniverso, dize que formò la Omnipotencia de Dios dos lumbreras grandes, para ilustrar al dia, y la noche, y que formò tambien las Estrellas: *Fecit Deus duo luminaria magna: luminare maius, ut praeffet dei, & luminare minus, ut praeffet nocti, & stellas.* Repartese lo primero. Si nombra Moyses

ses à las Estrellas por su nombre proprio: *& stellas*: por què tambien no nombra al Sol, y la Luna, sino les llama solo lumbreras grandes? Por esto mismo; porque lo son, dize vn Expositor docto; que siendo lumbreras grandes, que eligiò Dios, para que ilustren el mundo con sus resplandores: estas mas han de ser conocidas por sus obras, que por su nombre proprio: *Duo luminaria magna.* Sus obras, sus luzes, sus resplandores, mas que su nombre, son las que han de dár à conocer al mundo quien es el Sol, y la Luna: *Primi praefules ab officio bene adimpleto nomen, & honorem desumunt.* No es cosa rara, que entre todos los Autores que escriven la vida, y muerte de nuestro Santo, los mas le llaman: *El Maestro Epila?* No es su nombre Pedro de Arbues? Y à fe sabe. Pues hablen del Santo, llamandole por su nombre. Pero què quereis? Fue Maestro tan grande en letras, y en virtudes, que, como luminar grande del Cielo de la Iglesia, mas es conocido por las luzes que como Maestro reparte, que por el mismo nombre que tiene: *Luminaria magna.*

Passo al segundo reparo principal. Al Sol llama Moyses, luminar mayor, para ilustrar el dia: *Luminare maius, ut praefet diei*; y llama luminar menor à la Luna, para que alumbrase la noche: *Luminare minus, ut praefet nocti.* Pues Historiador Sagrado, Moyses: en que desmerece la Luna el titulo de mayor? Si antes le llamaste, como al Sol, grande luminar: por què tan presto le llamas luminar menor? Es porque depende del Sol, para lucir? Effen ya le vè en el estilo de la tierra, donde siempre se mira menor el que depende; pero en el Cielo, por què? Diremos, que aunque la Luna reparte luzes como el Sol, no tiene, como el Sol, ardores con las luzes, y por esto el Sol solo es luminar mayor? Buen documento para los Ministros de Dios, y padres de familia. Bueno es alumbrar con doctrinas solidas, y consejos saludables; pero si no ay calor de exemplo, y el espíritu, que acompañe aqueffas luzes, seremos Lunas frias inconstantes, mas no Soles per-

Apil. in Gen. 1.º. f.º 19.

N. 11. Genf. 1.

Ric. Laur. lib. 7.º. de Laud. 4.º. Virg. Ecl. 27. v. 12.

§. III.

San Pedro de Arbues, piedra quadrada, à quien no torcieron las rentas.

Bern. ser. 3.º. de Virg. Isai. Simil.

Chrysol. 40. in Math.

N. 12.

Et M.

permanentes. Pero à nuestro intento: por què el Sol solo ha de llamarse luminar mayor, y no la Luna? *Luminare maius.* Vereis (ficles) que se levantan, y suben vapores de la tierra, y à de dia, y à de noche. Estos què pretenden? Obscurecer los resplandores del Sol, y de la Luna. Pero què sucede? Què la Luna pierde sus resplandores con las nubes, mas el Sol los pierde? Què digo pierde? No solo prosigue esparciendo sus resplandores en la tierra; sino que vence con su resplandor, y ilustra à las misma nubes que le querian obscurecer. Pues què, baxa à barallar con las nubes? No por cierto: que con solo continuar su carrera, obedeciendo al Criador, conserva sus luzes permanentes, y triunfa de las nubes, con ilustrarla. Por esto es el Sol solo luminar mayor, dize San Juan Chrysostomo: *Luminare maius. Virtus Solis, pertransiens nubes, etiam impediens eis apparet.*

O admirable Collegial Mayor San Pedro de Arbues! *Luminare maius.* Mayor eres, no tanto por la Veca que te adorna, quanto por las virtudes que practicas: *Luminare maius.* Mayor eres, no tanto por las doctrinas que enseñas, quanto por el calor sagrado, y espíritu que repartes: *Luminare maius.* Pero eres mayor sobre todo encarecimiento, quando no solo vences las nubes de la edad, de las ocasiones, y peligros; sino que ilustras con las luzes de tu exemplo, à los mismos, que como nubes pudieran obscurecer con lo pardo de sus vicios, el resplandor sobrestaliente de tus virtudes: *Luminare maius: etiam impediens eis apparet.* Conozca el vniverso, que eres Pedro, y piedra firme en el mar, que atraes con tu firmeza à los que pretendian arrancarte; y que eres piedra fundamental, con forma quadrada, à quien no pudo en el Colegio derribar el temor mundano: *Nolite*



N. 13. EL segundo combate de nuestra piedra, Pedro, fue, quando electo Canonigo de Zaragoza, se hallò con abundancia de rentas Eclesiasticas. O rentas! ò hacienda temporal! à quantos despenafiteis hasta la eterna perdicion! Quàntos al oir el tibi dabo del demonio, olvidando el exemplo de nuestro Redemptor, cayeron, por no perder la conveniencia, hasta postarse à sus infames pies, por la culpa? *Si cadens adoraveris me.* Y quien fino la consideracion atenta de estos peligros, reduce à innumerables, à ser voluntarios pobres? Ea; Santo mio: como và con las rentas de Canonigo? Pero què pregunto si es Pedro, piedra con forma quadrada? La piedra bien podrá tener en vna de sus metlas al oro; però estará fin que se pegue à la piedra; y con solo moverse, se desembaraza de su peso. Quien vno jamás, que el arbol profunde en la piedra su raiz? Podrán bañar las aguas la piedra, mas no podrán penetrarse à su interior. Vna de las cosas difiles que hallò Salomon en el mundo fue el camino de la culebra sobre vna piedra firme: *Viam colubri super petram;* porque aunque mas la culebra forceje, resiste la piedra la imprescion de sus escamas. Tenia San Pedro de Arbues las rentas, no pegadas al corazon; y así se desembarazaba de ellas con facilidad. Tenia las rentas, como la piedra al arbol, sin dexarles echar en el corazon lo raiz: le bañaban de passo, mas no penetraban su interior, que piedra firme no se dexaba imprimir. Tenia las rentas, no en el corazon, sino en la mano: y en la mano abierta y las espinas (así llamó nuestro Redemptor à las riquezas) no ofenden, sino àl que aprieta la mano. Como avia de derribar así à nuestra piedra?

N. 14. Ha mucho que extraño vna queixa que daba del Santo Job el demonio. Gloriable sobervio de que avia paseado toda la tierra: *Circuivit terram, & perambulavit eam.*

Mat. 4.

Similes

Prov. 38

Luc. 8.

N. 14

Job. 1.

de que avia estampado en los hombres terrenos las pestilentes huellas de su malicia, como estampa las huellas el que se pafica; y al ver que le quería Dios confundir, poniéndole delante la pureza, y rectitud del Santo Job: *Homo simplex, & rectus*: prorrumpe su atrevimiento en esta queixa insolente: *Namquid Job frustra timet Deum?* Qué mucho (dize) que tenga Job rectitud? Qué mucho que mi malicia no le pueda derribar? No es Job à quien vuestra Providencia colmò de bienes, de hacienda, y de bendiciones? *Non nē in vallastium, ac domum eius, univēsamque substantiam per circuitum?* En verdad, Señor, que si no le he vencido, es porque le tiene vuestra Magestad tan cercado: *Vallastium*. Por donde avian de entrar mis baterias, si le tienen tan defendido por todos lados las riquezas? *Per circuitum*. Confesadme (fíeles) que tengo razon en estrañar esta queixa del demonio. Quando las riquezas no fueron portillo, para entrar este enemigo en la Ciudad de la alma? Quando no fueron lazos para derribar al mas fuerte? No ay duda que à mucho derribò la necesidad; pero quando mas cayeron con la abundancia?

N. 15.

Las riquezas son muro, que defiende del demonio? Si, dize San Augustin; pero no todas, sino las riquezas de Job. Veafelo que el enemigo dize: que tenía Job las riquezas: de qué suerte? *Vallastium, ac domum eius, univēsamque substantiam per circuitum*. Las tenía (dize) como vallado, como cerca: *Vallastium, per circuitum*. Ea, que no es tanto queixa, quanto lamentacion la del demonio. Llegaba (fíeles) el demonio con la cuerda encendida de su malicia à derribar la torre altísima de santidad del Santo Job: llegaba confiado, al mirar tanta polvora de riquezas: arrojaba la centella de la tentacion: Levantaba llamas, y humos de tentaciones; pero al ver que no caía la torre, se lamentaba: pobre de mi, que no tiene la torre polvora dentro! *Vallastium, per circuitum*. Tuviera Job en el corazon la riqueza, que con esso fueva facil derribarle mi malicia; pero riqueza

Aug. hom. 28. ex 50.
Gen. 11
in Psalm. 118.

Aug. li. 1.
de serm.
Dem. in
Matth. 2.
p. 3.

exterior como vallado; con interior pobreza, solo sirve para mi mayor confusion, porque no ay polvora para que pueda prender el fuego en la casa. Divinamente Augustino: *Repulsus est tentator, pe-* Aug. in
Psalm. 103.
cap. 4.
neirare non potuit ad cor: muratam Civitatem forissecus oppugnavit; sed non expugnavit. Es verdad que tuvo rentas nuestro Santo Canonigo de Zaragoza; pero teniendolas solo para repartir à los pobres, estuvieron tan lexos de ser polvora para derribarle, que antes fueron cerca para defenderle. Mas firme quedò la piedra, aun que diò vn buelco desde Collegial à Canonigo; que es piedra quadrada, que permanece siempre constante contra el temor que derriba: *Nolite timere.*

§. IV.

San Pedro de Arbués, piedra quadrada, firme entre la piedad, y justicia.

Pasemos à ver à nuestro Santo en el N. 16
tercero combate, siendo Inquisidor primero de Aragon. Le derribò aqui el continuo, y grande trabajo? Pero dirà Plinio, que no se rinde la palma con el peso; y segun David, es palma San Pedro de Arbués: *Iustus ut palma*. Lo derribò al rigor el zelo de la justicia? No, que la sustentaba firme la piedad: Lo derribò la negligencia su natural mansedumbre? Menos: que la sustentaba la justicia en su perfeccion. Pues como puedo hermanar en el Santo Oficio al zelo con la mansedumbre, y con la justicia à la piedad? Aversinos lo dize Ezequiel.

Instituye Dios nuestro Señor, no se N. 17
si mas Inquisidor, que Propheta: Eligele por Ministro de sus causas; porque le pudieran causar temor las dificultades de la empresa; para que las supere, le dize: *Ecce dedi faciem tuam valentiorē faciebū eorum; ut adamantem, & ut silecem dedi faciem tuam.* Anda, Ministro mio: llega sin temor: entra sin sustos à zelar mi honra; porque para ello te he dado

Zarab. 3.

el semblante que necesitas, como el diamante, y como el pedernal: es notable la metaphora. No bastara que fuera el semblante como vna de estas dos piedras? Sea diamante, sea pedernal. No ha de ser, sino pedernal y diamante, que ambas le señala Dios: *Ut adamantem, & ut silecem*. Veamos. No es el diamante simbolo de la paciencia? Es asì, que sufre sin menoscabo proprio los golpes. El pedernal no es simbolo de la ira? Es verdad, porque arroja centellas, quando le tocan. Pues como ha de venir el Propheta en vn semblante mismo el aspecto de diamante, y el de pedernal? Como ha de enlazar à la ira con la paciencia? Muy bien (dize el Padre Velazquez) si distingue Ezequiel en si mismo dos personas. Ezechiel, como Ezechiel es persona particular; pero esse mismo Ezechiel es persona publica, como Ministro de Dios. Ea, pues, sepa mi Propheta (dize Dios) que no le basta ser diamante solo, ni ser solo pedernal: *Ut adamantem, & ut silecem*. Si es diamante solo, sufrirà à vezes lo que no conviene sufrir: si es solo pedernal, podrá mostrar ira, y enojo quando no sea menester. Pues esso no: sea diamante, y sea pedernal: *Ut adamantem, & ut silecem*. Sea diamante, como persona particular, para sufrir trabajos, molestias, y contradicciones, sin menoscabo de su virtud; pero sea, como persona publica, vn pedernal, que arroje centellas, y boleanes, si es menester, para los que protervos ofendieren la honra de Dios: *Quia privatus est* (dixo el Expositor Docto) *sileas* Palaz. in
c. 1.
Philip. v.
13. anac.
1.
& honorem spectant, saccensitur: excandescat, scintillas emittat.

N. 18.

Pues aora, Fíeles. Veis aqui de la fuerte que San Pedro de Arbués supò hermanar, quando Inquisidor, al zelo con la mansedumbre, y la justicia con la piedad. El que viera, tratara à nuestro Santo, admirara vna incomparable mansedumbre, pero el que le viera defender en el Santo Oficio la honra de Dios, y su Sacro-Santa Fè, admirara mas su incontastable zelo, y justicia.

Vno, y otro en vn fugero? Si, que es piedra diamante, con firmeza en el sufrimiento, como persona particular; y es piedra pedernal, con constancia, y fortaleza, como Ministro, para las causas de Dios, y de su Fè: *Ut adamantem, & ut silecem*. Es piedra fundamental, en quicua ni el zelo pudo derribar à la mansedumbre con la justicia: ni la piedad pudo derribar al zelo con el temor: *Nolite timere.*

San Pedro de Arbués, piedra quadrada, sin que le derribasse el martyrio.

Y A es tiempo de atender à nuestro N. 19
Santo en el combate ultimo de su glorioso martyrio. Aqui si que se mostrò su invencible constancia esta piedra fundamental de la Fè: primero, en noticia de su muerte; despues en la execucion. Es cierto (fíeles) que la noticia de la muerte fuele acobardar aun à los mas animosos. Solo el imaginar Saul, que podia venir à dár la vida à manos de los Philisteos, le hizo caer sobre su misma espada; pero digan à S. Pedro de Arbués la conspiracion que avia de los enemigos de la Fè, contra su Santo zelo: Epi. vit. 9.
sabeis que respondià? *Haga yo lo que dabo* 9.
eu los negocios de la Fè que tengo encomendados; que muy contento podrè quedar si muero por ellos. O constancia digna de eternas alabanzas!

Es muy de reparo, ome aviendo con- N. 20
currido Isaac con Abrahán su Padre à aquel grande sacrificio: no leemos que sea celebrado Isaac; y solo à Abraham son los favores, las promessas, las bendicciones, y alabanzas: *Quia fecisti hauc rem* Gen. 22.
benedicam tibi, &c. Fue poco lo que hizo Isaac en obedecer, aunque fuessè mucho lo que hizo Abraham en su promptitud? No dudo que era mas sensible para el Padre la muerte de su hijo que su pro-

X
púa

pria muerté; mas por esso se ha de olvidar la muerte del hijo? Acafo no fue meritoria su obediencia? Si lo fue, y mucho, dize el Abulense; pero mereció Abraham mucho mas: *Magis Abraham meruit*. En qué? Ea, no dilatemus la resolución. Ved (fíeles) subir el monte arriba al Hijo con su Padre. Mira el Santo manzebo la leña, el fuego, y el cuchillo; y pregunta cuydadoso: bien veo, Padre mío, que vamos à sacrificar, que así se conoce en esta prevención; pero endonde está la víctima deste Sacrificio? *Vbi est victima holocausti?* Segun esto no sabía Isaac entonces, que la víctima era él. Y Abraham lo supo tres dias antes: *Die autem tertio*. Pues veis aqui (dize el Abulense Grande) en lo que estubo el mayor merito de Abraham. Mucho mereció Isaac en ofrecer su vida al cuchillo con valor; mas no ruvo noticia de su muerte hasta el mismo tiempo del Sacrificio. Pero que el Padre de la Fè Abraham tenga tanto antes noticia de esta muerte; y no defaezca su animo de sacrificar vna vida tan amable: es accion esta tan sobre toda ponderacion, que no solo fue mas meritoria en los Divinos ojos; sino que à vista de su grandeza llega à desaparecer toda la obediencia de Isaac: *Abraham* (dize el Abulense) *per tres ante dies cognovit hoc quod facere debebat; nunquam tamen à priore electione recessit, &c.* Como no avia Dios de celebrar tal constancia, y colmarla de bendiciones? O glorioso Santo mío! Que sepa San Pedro de Arbues la conjuracion contra su vida; y que espere su muerte con tan heroyco valor? Celebrele el Cielo, y la tierra por Padre de la Fè: alabe el Vniverfo firmeza tan constante.

N. 21. Pero qué digo, firmeza? No veís lo que el Santo dize: *Muy contento podré quedar si muero*. No solo está nuestro Santo firme; sino alegre. No es esto lo que dezia Salomón? Compara à la alma Santa à vna nave: *Facta est quasi navis*. Pero notefe que la comparacion es à la nave del Mercader: *Quasi navis infortioris*. No es el justo qualquiera nave, sino de Mer-

Abul. in
Genesi. 22.

Abul. ibid.

Prov. 31

Simil.

cader que passa con su caudal. Sabeis por qué? Entrad en vna Galera: allí hallareis dos fuertes de personas; y forçados, amarrados à su remo; y ay pasajeros, que navegan à su patria. Vnos, y otros suponed que duermen; pero qué sucede, si hazen señal para partir? Veis que vnos se alegran, y se entriñecen otros. El forçado que tiene por habitacion la Galera, se entriñeze, porque le pesa de interrumpir su quietud; pero el pasajero Mercader: ò Dios, y como se alegra, porque se le acerca el llegar à su patria, y à su casa. Sabed, pues (dize Salomón) que el justo es nave; pero nave no de forçados que tiene la Galera del mundo por habitacion; sino nave de Mercader pasajero que va de passo: *Navis infortunioris*: porque al oír la señal, y noticia de su muerte, que es aviso de su partida, está tan lexos de entriñezerse, que antes se alegra con las buenas nuevas, como quien mira cerca el cumplimiento de los deseos que tiene de su eterna Patria. Hugo Cardinal. *Quasi navis infortunioris onerata multis mercibus pretiosis, desiderio transiens fluctus huius sæculi, properans ad Patriam*. Mirabafe nuestro Santo en esta vida, no habitador, sino pasajero; y por esso al oír las nuevas de su muerte, no solo permanece piedra constante, sino navegante alegre: *Muy contento podré quedar*, dize; y quien tan contento espera la muerte, ved si es facil que tema à los que quitan la vida? *Nolite timere eos qui occidunt corpus*.

Diga si temió aquel valor con que salió de su casa: à quella alegría, con que se fue à maytines à su Iglesia. Adonde vâs, Inquisidor Sagrado? No sabes, que es prudencia dar lugar à la ira de el enemigo? Y yà que por el amor de tu Patria esperas con alegría la muerte: ignoras que es acto de finisísima charidad escusar al proximo la ocasion de que ofenda à Dios? Como pones à los enemigos la ocasion de cometer sacrilegio tan horrible? Ha, Fíeles! Qué poco sabemos los primeros de la charidad!

Hug. Cap.
in 31.
Prov.

N. 23.

dad! Antès vâ la Iglesia por escusar à Dios las ofensas, y à los enemigos las culpas. Oid à Jesu Christo Señor nuestro. Presto, Judas, date prisa à executar lo que intentas: *Quod facis, fac citius*. Señor, que intenta vuestra muerte, y en ella el mayor sacrilegio que es posible. Pues por esso dize Jesu Christo, que le apresure. Lo entendeis? Trazaba Judas la muerte del Salvador. Estos eran sus pensamientos, yà obstinados. Si se tardara mas en la execucion, fueran mas, y mas sus pensamientos sacrilegos. Pues para que sea menos, sean presto: *Fac citius*; que amante de la honra de mi Padre (dize el Señor) yà que Judas le ha hecho tantas ofensas, entregueme presto à la muerte, para q no sean mas: *Fac citius*. Veis el amor fino de Dios. Ved la charidad con Judas. Date prisa, le dize Jesu Christo: *Fac citius*: porque si es disculpa de los yerros la prisa con que se hazen, yà que Judas está resuelto à entregarme, sea prisa, para que tenga en tan horroroso yerro alguna disculpa: *Quod facis, fac citius*. A Maytines se vâ San Pedro de Arbues, lleno de amor de Dios, y de el proximo: de amor de Dios, porque quitandole la vida, cesarian las ofensas de Dios en buscar nuevas trazas para quitarla; y lleno de amor del proximo, porque executando aprisa su muerte, tuviessen algun color de escusa sus enemigos, à los que lleno de charidad deseaba convertir.

N. 23. Quereis verlo mas claro? Alpie del Pulpito se pone en oracion: allí le dieron los enemigos de la Fè dos heridas penetrantes; y al recibirlas el Santo entonces, enamorado Císe, este cantico de amor: *Loado sea Jesu Christo, que yo muero por su Santa Fè*. Qué dizes, esclarecido Martyr? *To muero?* Pues no te matan? Pero, ò precisiones de la charidad! Ay (Fíeles) en la muerte de San Pedro de Arbues dos cosas, que son la accion, y la passion. La accion está de parte de la malicia en los perdidos alevosos; la passion está de parte de la paciencia de nuestro Santo. La accion ofende à Dios, y le defagrada, porque es culpa horrorosa; la passion agrada à Dios, y se complace en

ella, porque es heroyca virtud. En vna palabra: gusta Dios que el Santo muera; mas no gusta (aunque permite) que le maten. Dize, pues la charidad de mi Santo: *Loado sea Jesu Christo*, no que me matan; sino, que muero por su Santa Fè. No atiengo à la accion, sino à la passion: no miro lo que en mi muerte defagrada à Dios, que es, que me maten; sino atiengo à lo que dà gusto à Dios, que es, que yo muera; porque quando pretendo que Dios les de luz, para que se conviertan à su Santa Fè, no quiero poner à su Magestrud delante la malicia con que me matan; sino la paciencia, y constancia con que muero. Y se convirtieron? Direis. Y era posible menos? Digo yo: *Todos murieron contritos*, dize la Historia de el Santo.

Veamos à Jesu Christo Nuestro Señor en la Cruz; y en su martyrio à San Estevan. Jesu Christo pide à su Eterno Padre por los que le quitan la vida: *Pater dimitte illis*; Estevan pide tambien por los que le dãn la muerte: *Domine ne statuas illis hoc peccatum*. Pregunto, qué efecto tuvieron estas oraciones? La de Jesu Christo consiguió (dize San Lucas) no solo la Fè del Centurion Gentil, sino la contricion de innumerables Hebreos: *Percurientes pectora sua revertentur*. Allí, allí (dize San Geronimo) se convirtieron muchos millares de Judios: *Impetravit quod petebat Christus: multaque statim de Judais millia crediderunt*. Bien: (y la oracion de Estevan? Si consiguió (como siente San Augustin, y San Fulgencio, à pesar de Calvino, y Beza) la conversion de Saulo; mas no fue luego, sino despues, y aun fueron menester los prodigios que se faben. Dudo aora: si vna, y otra oracion son hijas legitimas de la caridad, por qué à la vna se le conceden tan luego los efectos, y à la otra se le dilatan? Reparad en vna, y otra. Qué pide la oracion de Estevan? Que les perdone Dios el pecado à los que le apedrean: *Ne statuas illis hoc peccatum*. Qué pide la otra oracion? Que perdone Dios la ignorancia de los que le crucifican: *Dimitte illis; non enim sciunt quod faciunt*. De

Epist. viii. 8.
10.

N. 24.
Luc. 23.
Act. 7.

Luc. 23.
Hier. epist.
ad Hieub.
p. 8.

Aug. ser. 12.
Ep. 4. de
Sanct. Paul.
gent. ser. de
S. Steph.

fuerte, que vna oracion, aunque pide con caridad, pone delante el pecado: pero la otra, sin nombrar pecado, pone la ignorancia delante. No es así? Pues en esto están los distintos efectos de estas oraciones. Oracion, que pone à Dios delante su ofensa, verá sus efectos retardados; pero oracion que oculta, y escufa la malicia de la ofensa, con la ignorancia: como no avia de conseguir al punto la contricion, y conversion de aquellos por quien se haze? *Percutientes pectora sua, revertentur.* Como no avian de convertirse los que dan à San Pedro de Arbués las heridas, si al recibirlas el Santo, olvida la malicia, para no retardarles el beneficio de su conversion? *Todos murieron contritos:* que fue esta contricion, y conversion, premio, y fruto de la caridad constante de nuestra piedra: *Nolite timere.*

N: 25. Ea, Catholicos. Este es San Pedro de Arbués, para Dios, para la Iglesia, para los enemigos, y para si. Qué es S. Pedro de Arbués, y qué será para nosotros? O fieles! Es, y será para quien figure sus passos, y le fuere muy devoto, piedra, que (mejor que à la otra ave, que despierta con la piedra) le despierte descos, y afectos de lo eterno, despreciando lo ter-



reno, y temporales, y será piedra (que mejor que à la abeja) le asegure entre los vientos fuertes de las tentaciones, y entre los peligros de todos los contagios. Pero à quien huere de su imitacion, que será nuestro Santo, sino aculador, y fiscal? Arguye esta piedra, si me en las ocasiones, al que, no solo se dexa derribar de ella, sino que es piedra de escandalo, para que tropiezen. Reprehende esta piedra, entre las rentas constante, la vil codicia, con que muchos desprecian à Dios, y su santa Ley, por vn interés caduco. Acusa esta piedra firme, entre la manfèdumbre, y el zelo, la tibieza que tenemos en defender la honra de Dios, viendo à su Magestad tan ofendido. Y condena esta piedra, si me entre los martyrios, la indigna blandura, con que se expone à perder à Dios el pecador, por no padecer las ligeras, y momentaneas penas de esta vida. Cesse, cesse tanta inconstancia: para que hallemos en nuestro Santo favores; y por su intercesion, firmeza, constancia, perseverancia en la virtud, en la gracia, para ir à acompañarlo à la gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

S E R M O N XXVI.
Y TERCERO DE EL GLORIOSO
MARTYR
INQUISIDOR,
S. PEDRO DE ARBUÉS,
AL SANTO TRIBUNAL DE GRANA-
da, año de 1681.

Vestri autem capilli capitis omnes numerati sunt. Math. 10:

SALVACION.

N: 1.

*Ellis. l. 32.
62.
Aref. dfo.
17 de
San A.
Gemin. l. 2.
cap. 29.
Berab. lib.
1. 1. vedu. 3.
t. 64.
Martiol. c.
97.
Plein. l. 2.
fimb. l. 1.
Mayol. dier.
Canon. co.
llig. 20.
Barg. l. 3.
epigr. 90.*



Na piedra, que si es piedra entre los arboles, es arbol entre las piedras: vn arbol, que nace, vive, y se conserva en donde los otros mueren: vn arbol, que en las aguas fructifica, y que si en las aguas es blando, es fuera de ellas vna piedra dura: vn arbol, que combatido de sus contrarios, está tan lexos de ponerse palido con el temor, que antes encendiendose en color purpureo, es piedra, que constante les resiste: vn arbol, no piedra ordinaria, sino preciosa piedra, que colocada en los pechos, en los Palacios, y en los Altares, es joya, es adorno, y es defensa, que preserva de las tempestades, y rayos que amenazan. Sabéis (fieles) de quien hablo? Del coral, que es arbol, piedra, à quien enobleció la mano del Criador con estas admirables propiedades. Pero entended de quien quiero hablar? Id atendiendo, Quien es en la Iglesia de Dios vna piedra, vn arbol vivo, cuya virtud creció, y se conservó en vn mar de riesgos de la poca edad, en donde los mas peligran? Vn mozo Santo. Quien es vn arbol piedra, blanda entre las aguas dociles de los convertidos, y

vara dura entre los sobervios ayres de los obstinados? Vn Inquisidor perfecto. Quien es vn arbol piedra, que combatido de los contrarios vientos de los enemigos de la Fè, mostrò teñido en su sangre, que no tenia horror à los tormentos? Vn Martyr esclarecido. Quien es vna piedra preciosa, que puesta en el pecho por mano dela devocion, en los Palacios, y casas por mano del afecto, y en los Altares por mano del Vicario de Christo dehen de los rayos de la indignacion Divina en la pestilencia? Es vn coral mystico. Para qué callo su nombre? Es (Catholicos) el coral, y piedra preciosa de la Iglesia San Pedro de Arbués, niño Santo, Inquisidor perfecto, Martyr esclarecido, y Abogado contra la peste.

Este invictisimo zelador de la honra de Dios oy el empleo de la devocion fervorosa de este Venerable, y Santo Tribunal, que, despues de reconocido à los repetidos favores de su Santo, le expone à la veneracion de todos, para que sea universal la donacion, la experiencia de los beneficios, y el reconocimiento. Mystericas palabras del Propheta Rey! *Reponit tabernaculum Ioseph, & tribum Ephraim non elegit; sed elegit tribum Iuda, Montem*